

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

AÑO XXV

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

En EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambilet.

Madrid, sábado 24 de Junio de 1893

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías. Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10,481

SANTO DE HOY

La Natividad de San Juan Bautista.
De mañana.—San Guillermo, confesor, y San Eloy, obispo.

La esclavitud rural

Con insistencia verdaderamente machacona hemos manifestado multitud de veces que a la conveniente solución de la cuestión económica, se oponen los partidos políticos, tal como en España están constituidos, los pueblos y los contribuyentes mismos con los malos ejemplos de administración y con sus exigencias egoístas.

Hace muchos años que lo venimos denunciando; solos hemos sido hasta ahora, porque solos hemos estado en las cuestiones de general interés, como no podíamos menos de estarlo, puesto que pocos periódicos, y acaso ninguno de los que de política tratan, han tenido la independencia que nosotros de los partidos políticos, a ninguno de los cuales hemos servido por provecho, ni combatido por sistema; pero aquella soledad ha pasado y por lo mismo que el mal ha crecido ya, la generalidad nos da públicamente la razón, que antes nos otorgaba íntimamente y sin el valor de confesarla.

Por lo mismo y en espera de que la opinión contribuyente se robustezca, para que los contribuyentes dominen, nosotros debemos seguir diciendo la verdad, y fortaleciendo nuestras esperanzas de que los menospreciados pueblos rurales, los esclavos de hoy, sean, como deben ser los señores; porque si siempre las poblaciones grandes han sido las decisivas en las formaciones de los gobiernos, nunca las poblaciones grandes han tenido fuerza sin la inercia de los pueblos rurales, y nunca han vencido a la acción de éstos en las pocas ocasiones históricas en que esa acción se ha desarrollado.

A fuerza de desengaños se va ya conociendo que otro de los obstáculos que se oponen a la conveniente solución de la cuestión económica son los Congresos y los mismos diputados que estaban llamados y obligados a resolverla. ¿Quién ha olvidado los célebres y seductores caramelos del Congreso, que tan célebre y tan simpático han hecho al Sr. Sagasta? ¿Quién no recuerda con dolor la partida famosa que para azucarillos se consignó en los gastos de la popular Cámara, precisamente en una de las legislaturas más democráticas y liberales? ¿Qué remembranza de contribuyente no hace memoria de aquellos abundantes y sabrosos bufféts de aquellos representantes populares, convertidos en improvisados Sardanápolos que al compás de las copas, y a la vez que fundaban la riqueza de un célebre y renombrado fondista, proclamaban enfáticos la gloria de España? ¿Quién

no ha visto la resistencia que los Congresos han demostrado, en varias legislaturas, para rebajar su presupuesto, a la vez que reconocían la necesidad de disminuir los gastos del presupuesto nacional? ¿Quién, por fin, ha olvidado la soledad en que se encontraban los escaños del Congreso al tratarse del examen de los presupuestos, a la vez que se cuajaban y cubrían de asistentes cuando alguno de esos, a quien se ha apellidado artistas de la palabra, pronunciaba un discurso de carácter personal o político?

Con Congresos como los que hemos recordado, no podía lograr solución la cuestión económica y antes bien tenían que subir, como han subido, los presupuestos generales; y no es esta razón la menor para que tan triste sea para la patria y tan desfavorable para la revolución, la computación de los presupuestos anteriores a ésta, con los que después de ella y hasta ahora han regido. Los contribuyentes han venido cada vez más recargados, y han visto cuadruplicadas sus cuotas nominales, no satisfechas, ciertamente, con los discursos de los celebrados oradores.

Escándalos

EN LA CÁMARA FRANCESA

He aquí el telegrama que hoy publica nuestro colega *El Liberal*:

Paris 22 (9 35 n.).—Inmenso público ha asistido a la sesión de hoy, que ha dado comienzo en medio de una animación indescriptible.

Mr. Millevoix interpela al gobierno acerca del asunto relativo a Cornelius Hertz, asegurando que Inglaterra utiliza en su provecho los secretos de éste, añadiendo que hay otro punto más grave, tal como el hecho de que un diputado reclamara el abandono de Górcaga, y contribuyera a que Francia renunciara a sus derechos sobre Egipto.

El presidente del gabinete, Mr. Dupuy, interrumpe al orador con enérgicas frases y afirma que el gobierno continúa ocupándose en la extradición de Cornelius Hertz, el cual no puede ponerse en camino por hallarse enfermo, según han telegrafiado hoy los doctores Charcot y Brouardel, que han ido a Londres a examinar al paciente.

El resultado de la sesión de hoy, lo sintetiza la orden del día presentada por Mr. Maajeau, según la cual, se lamenta que la Cámara haya perdido estérilmente el día.

Al entrar de lleno en la cuestión de la traición, aunque el presidente advirtió a Mr. Millevoix que los tribunales de justicia están encargados de fallar el asunto y de entender en la sumaria que ya se ha incoado, Millevoix, hostigado por Clemenceau, leyó varios documentos que la Cámara juzgó que no constituyen prueba auténtica, y entre otros, una cuenta con el sello de la embajada inglesa, según la cual tomaron por servir a Inglaterra veinte mil libras Clemenceau y otras cantidades Burdeau, Maret, Edwards y Laurent, y el mismísimo Rochefort, que aparece en la lista, con mil seiscientas libras.

A consecuencia de esta lectura, ha estallado un nuevo escándalo, que ha llegado a tomar enormes proporciones.

Oyéronse gritos de «ladrón, embustero, traidor», en medio de un alboroto mayúsculo. Burdeau llama a Millevoix cómplice de falsificación de documentos.

Millevoix se extraña de que los ministros que le dijeron que creían en la autenticidad

de los documentos, hayan vuelto sobre su acuerdo.

En medio del tumulto, exclama indignado Deroulède:

—Me avergüenzo de esta política, presento mi dimisión de diputado y me retiro a la vida privada.

Siguele Millevoix, afirmando que también dimite su cargo.

En los corrillos, que están muy agitados, se dice que Millevoix es víctima de una intriga política favorecida por un criollo, natural de la isla Mauricio, que, copiando ciertos documentos, se vengó de habérsele quitado el empleo que tenía en la embajada inglesa.

En fin, esto ha sido el delirio parlamentario, presenciado por todo el cuerpo diplomático, en el que se destacaba el embajador de Alemania.

El régimen aplicado a los correspondientes me impide hacer comentarios que reflejen el mal efecto de la sesión, aunque bien mirado, peor es insistir en tan desagradable asunto.

En resumen; como los que han intervenido en la cuestión promovida por Millevoix no han probado sus terribles acusaciones, la Cámara ha aprobado la orden del día, que condena las calumnias llevadas al Parlamento.

A pesar de todo, según las declaraciones prestadas por los redactores de *La Cocarde* acerca de las denuncias hechas por este periódico, la redacción se ratifica en afirmar la autenticidad de los documentos que, según dice, obran en su poder.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Según *La Epoca*, en vista de la resolución del Gobierno de tener abiertas las Cortes durante el verano, la minoría conservadora declarará, si es preciso, lo siguiente:

«Que está decidida a seguir discutiendo los presupuestos, durante los meses de Julio, Agosto, Septiembre y cuantos sean necesarios, hasta empalmar, como dice el Sr. Sagasta, si no con la legislatura inmediata, con el año que viene.»

En esta parte no han de ganar, en carácter ni energía, los liberales a los conservadores.

Las autorizaciones verdaderamente excesivas que desea el Gobierno, hay que discutir las con toda amplitud, y se discutirán.

Se vé por esto, que lo que se ventila, no es nada importante para el país, sino una cuestión de amor propio.

¿Quién llevará el gato al agua?

De los 80 ó 100 diputados de la mayoría que *La Correspondencia* cree que es necesario contraigan el compromiso de honor de continuar aquí hasta Octubre para aprobar los presupuestos, ya se ha presentado uno que está dispuesto a no salir de Madrid mientras se discutan los presupuestos.

Y dice un diario de la noche:

«Muchos faltan todavía que hagan lo propio, porque se necesitan, no 100, sino 150 diputados de la mayoría, por lo menos, para votar la ley. Y aun así, no habrían conseguido nada; porque como las leyes no las hace el Congreso sólo, sino con el Senado, falta retener también en Madrid a la mitad más uno de los senadores, y con ellos no cuenta el colega, ni es tan fácil como algunos suponen.»

Sin duda es por esto por lo que *El Comercio*, ministerial, entiende que pretender eso es meterse en empresas temerarias.

El Ideal consolando a los diputados de la mayoría:

«Cualquiera que sea el resultado del debate de los presupuestos, se habrá demostrado la sinceridad de los propósitos del Gabinete de cumplir las promesas que hizo el partido liberal desde la oposición, cayendo la responsabilidad de que queden sin plantearse las economías sobre los que dificulten la aprobación de los presupuestos.»

Del mal el menos.

Ya que no se aprueben los presupuestos, sepase quién es Calleja.

Es decir, el que dificulta su aprobación.

¡Buen consuelo!

Dice un de diario oposición que los ministros se han comprometido, bajo la iniciativa y la dirección del Sr. Gamazo, a una cosa imposible: a transformar toda la administración de un golpe, sin previo y detenido estudio, sin debate por medio de una dictadura, y deduce lo siguiente:

«Las soluciones que el Gobierno adopta, no son ni pueden ser naturales, ni lógicas, ni convenientes; son y tienen que ser fatalmente necesarias. Va a ellas obligado por las circunstancias, como el que se encuentra sin libertad de acción, encerrado en el estrecho límite de los errores cometidos y de las responsabilidades adquiridas.»

Mas breve habría sido decir:

Como el reo va al patíbulo.
Y sería más gráfico.

El Resumen, que es un diario afecto a la situación, hablando del acuerdo de discutir los presupuestos todo el verano, dice que eso es un reto lanzado, no sólo contra los conservadores y los discrepantes de la mayoría, sino contra buena parte del país, y dice:

«De todas maneras, empieza mal un presupuesto de la paz, que comienza con aires de guerra y simulaciones de violentas batallas.»

Y ¡qué remedio!

¿Ha de sucumbir sin lucha el Gobierno? Eso sería inconcebible.

La Justicia dice con cierta sorna:

«Si el Gobierno quiere presupuestos, traslade el templo de las leyes a las playas donostiaras, abra las sesiones en la Concha de San Sebastián, y allí los chicos de la mayoría, en traje de punto, votarán gustosos cuanto se les ponga por delante, con tal de que les dejen, mientras Cos perora, jugarrear con la onda amarga, oficiando de tritones.»

Y lo más triste de todo es que estas bufonías estén en carácter.

El cólera

Telegramas oficiales

Marsella 23.—Ayer se registraron aquí 12 defunciones del cólera.

En el hospital ingresaron 15 invadidos de la misma enfermedad.

Tolón 23.—Ningún caso de cólera bien definido se ha presentado aquí; pero desde el día 17 de Febrero han ocurrido 32 casos de enfermedad sospechosa.

Burdeos 23.—La salud pública es excelente en todo este distrito.

El proceso anarquista

El Juzgado en el día de ayer.

El Sr. López Sá, Juez especial de la causa que se instruye contra los anarquistas, desplegó en el día de ayer inusitada actividad, trabajando sin descanso en el esclarecimiento de los hechos.

A las ocho de la mañana se constituyó el Juzgado en la Casa de Canónigos.

Después de ultimar diligencias empezadas en el día anterior, ordenó al Delegado del distrito de la Inclusa, Sr. Millano, que practicara determinadas diligencias, encargando a otros agentes varios registros en los domicilios de algunos anarquistas. También ordenó detenciones de varios individuos, que se cree tengan relaciones directas con los demás presos, en el asunto en cuestión.

El Juez tomó declaración a casi todos los detenidos hasta la fecha, empezando por Francisco Suárez, el cual parece estar más comunicativo que en anteriores interrogatorios.

De sus manifestaciones se puede colegir que la mañana del día en que estalló el petardo almorzó el declarante en un bodegón de la calle de Santa Ana, próxima al Rastro, y después fué en busca de Francisco Ruiz, al que encontró en la redacción de *La Anarquía*.

Salieron juntos los dos anarquistas recorriendo diversos lugares, hasta que se unió a ellos el compañero Joaquín Luis Olves, dirigiéndose entonces los tres hacia La Prosperidad.

El Ruiz llevaba una bomba que pretendía colocar en la residencia del Sr. Cánovas.

Parece ser que antes de llegar al barrio indicado volvieron sobre sus pasos, y notando se aproximaba gente, se detuvieron en el desmonte que hay a unos 50 pasos de la Huerta.

Al anochecer, como se hallase el sitio solitario, decidieron colocar el petardo, para lo cual, y con objeto de prender fuego a la mecha, encendió Suárez un cigarro, sacando la bomba Ruiz y vigilando los otros dos por si alguien se acercaba.

Aproximáronse con precaución a la casa del Sr. Cánovas, y Ruiz tomó el cigarro de manos del Suárez, encendiendo la mecha, que por lo visto era muy corta, y ardió tan rápidamente que no les dio lugar a nada, explotando en las manos de Ruiz.

Suárez añadió, según parece, que ellos fueron los que colocaron el petardo que estalló en las inmediaciones del Palacio Real, manifestando no tenían intención de causar daño, sino solamente producir alarma y llamar la atención sobre el anarquismo.

Un anarquista procedente de La Coruña

Habiendo tenido noticias el Sr. Aguilera de que era esperado en la corte, procedente de la capital gallega, un significado anarquista llamado Isidro Ibarra, ordenó que saliera para Villalba el delegado D. Julio Domínguez, acompañado de un inspector, y para Las Rozas el inspector Sr. González Trinidad.

Dichos señores lograron encontrar a Ibarra, el cual, desde la estación del Norte, fué conducido al Gobierno civil, donde le interrogó el delegado especial Sr. Zabala, incautándose a más, de un folleto, periódicos y cartas de Ruiz, Olves y otros conocidos anarquistas; también se le encontró un embudo de madera cuyo objeto se desconoce, por no haberlo manifestado el detenido.

Ibarra hizo gala de sus ideas anarquistas, agregando que desconocía los propósitos de Ruiz y sus compañeros, siendo ajeno, por tanto, a la explosión de la otra noche.

También el juez ha interrogado a Isidro Ibarra, el cual ha hecho importantes declaraciones.

Otras diligencias

El Juzgado, que estuvo ayer constituido todo el día, revisó los documentos encontrados en las casas registradas por la policía.

Después comparecieron ante el juez con objeto de exponer antecedentes de los detenidos, un exalcalde de barrio, habitante en la calle de El Escorial, un jornalero y el dueño de la casa núm. 40 de la calle Jesús del Valle, en la que estaba de portero Vicente Fernández.

Fueron citados también con el mismo objeto el sereno del barrio de Tetuán y el propietario de la casa donde se reunían los anarquistas.

Hoy irá el juzgado a la Carcel Modelo a tomar nuevas declaraciones y ampliar las de los demás detenidos, a cada uno de los cuales se les formará pieza separada en el proceso que se instruye.

La autopsia

Practicaron esta operación los médicos forenses D. Adriano Alonso Martínez y D. Gabino Samaniego.

Según lo manifestado por los facultativos, las quemaduras que presentaba el cadáver no debieron ser producidas por el calor, sino más bien por una materia expansiva en alto grado, cosa que prueba el estado de las ropas completamente destrozadas.

Las heridas que apreciaron los médicos son las siguientes:

Rozadura extensa de forma circular, interesando superficialmente el cuero cabelludo en

el vértice de la cabeza; fractura doble del húmero izquierdo y de la segunda falange del dedo índice del mismo lado; herida contusa en forma de ángulo recto, que partiendo del pómulo derecho, llega hasta el surco nasolabial y termina en el borde libre del labio superior, dejando descubierto el maxilar superior, fracturado en la parte que corresponde al tabique nasal, y fractura de las costillas primera y quinta del lado derecho.

Faltaba además la mano derecha y el tercio inferior del antebrazo correspondiente, arrancados del cuerpo por la explosión.

El cerebro aparece congestionado hasta en la sustancia blanca, presentando focos hemorrágicos en las meninges.

El corazón estaba exangüe; los pulmones, íntegros, y el estómago con alimento ya quimificado, y que podía tomarse por sopa de pan, no apareciendo señales de sustancias alcohólicas.

Los forenses hallaron señales de hemorragia en la cavidad abdominal.

En el concepto de los médicos, la muerte fué producida por hemorragia cerebral, provocada por una conmoción violentísima, determinada ésta por triple acción comburente, explosiva y expansiva.

Parece confirmarse la noticia que adelantamos referente a la posibilidad de ser nitroglicerina ó dinamita la sustancia empleada en la bomba, creyéndose que en el acto de la explosión fué Ruiz lanzado a gran altura.

La viuda de Ruiz ha solicitado que el cuerpo de su marido sea enterrado en el cementerio civil, pagando ella los gastos del sepelio.

La policía ha cogido, en uno de los registros practicados en las ropas de Suárez una lista de 15 ó 20 nombres de individuos comprometidos en los planes destructores de los anarquistas.

Se confirma la existencia del vasto plan anárquico que ya indicamos ayer.

Nuevos detenidos

Anoche a las nueve y media ingresaron dos nuevos detenidos en la Cárcel Modelo.

Fueron estos los vecinos del cercano pueblo de Tetuán, Francisco García Muñoz, sereno de comercio, y Rufino Muñoz y Díaz, de oficio carretero.

El primero ingresó en calidad de incomunicado.

Es el único de los presos por esta causa con quien se ha tomado esta medida.

Ambos vinieron de Tetuán al juzgado de guardia escoltados por la Guardia civil.

Sus declaraciones

Francisco García Muñoz prestó declaración ante el juez especial Sr. López Sá.

En la casa de este sujeto estuvo Luis Olves, el que acompañaba a Ruiz y a Suárez cuando estalló el petardo, y donde para desfigurarse se afeitó, huyendo después de haber recogido algunos papeles.

El sereno expuso, según nuestras noticias, que en efecto era amigo de Luis, pero que él nada tenía que ver con lo del petardo.

Sin embargo, algo grave debió de decir al Sr. López Sá, por cuanto éste le mandó incomunicar.

El Rufino, en cuya casa se solían celebrar las reuniones anarquistas, después de declarar ingresó también en la cárcel, pero no incomunicado.

El juzgado

Hasta las doce y media de esta madrugada estuvo constituido en la casa de Canónigos, ocupado en revisar el sumario, que ya es bastante voluminoso.

Última diligencia

El señor juez dió cita a sus agentes para hoy a las ocho de la mañana, y después de extender varios mandamientos de prisión, redactó tres ó cuatro telegramas, que llevó en persona a la central de Telégrafos.

Indudablemente que de la contestación de estos despachos depende, en gran parte, el éxito de varias é importantes diligencias que en breve practicará el juzgado.

Noticias políticas

He aquí los acuerdos adoptados en la reunión que celebraron ayer tarde los diputados de Unión Constitucional:

1.º Los representantes de Cuba acuerdan conceder al gobierno cuantos recursos sean precisos para atender a las necesidades de la isla, y por lo tanto, discutir los presupuestos ordinarios y extraordinarios; pero bien entendido que esta su resolución no les permite consentir la discusión de los artículos 15, 23 y 27, ninguno de los cuales se refiere a ingresos ni a gastos, sino que son parte del pensamiento del ministro expuesto en el proyecto sobre administración y gobierno de las Antillas.

Por lo tanto, para acceder a las sesiones extraordinarias, exigirán antes que sean eliminados del presupuesto los artículos antes citados.

2.º Consideran igualmente, por razones que afectan al crédito del Banco Español de Cuba, que debe quedar también eliminado al art. 25, reservando la materia del mismo para un proyecto de ley especial que modifique la ley que actualmente lo rige.

Y últimamente, aun cuando no piden bajo la condición de no acceder a la sesión extraordinaria, ruegan se eliminen así mismo los artículos 16, 17 y 20, que se refieren al proyecto de presupuestos de la Península, no aprobado todavía, y que de subsistir crearían el conflicto constitucional de que las Cortes discutieran dos veces y seguidamente las mismas cuestiones.

Los representantes de las provincias interesadas en la construcción del ferrocarril de Calatayud a Sagunto visitaron ayer a los señores Cánovas y Sagasta, para suplicarles que apoyen su pretensión de que no se concedan nuevas prórrogas al concesionario de dicha línea y se saque su construcción nuevamente a subasta.

Terminada la sesión, se reunieron ayer, en una de las secciones del Congreso, los diputados y senadores carlistas, con el objeto de ocuparse del plan que han de seguir en la discusión de los presupuestos.

Acordaron presentar multitud de enmiendas a los presupuestos de la Guerra, Gracia y Justicia y Fomento.

También convinieron en que para discutir en el Congreso la cuestión que había de plantear ayer el Sr. Mella, por medio de una pregunta, sea suscitada por medio de una proposición incidental que los diputados carlistas presentarán en la sesión de mañana.

La comisión general de presupuestos se reunió ayer tarde con asistencia del señor ministro de la Guerra, quien explicó las razones que le han movido a reformar su proyecto, conservando los dos batallones en activo por regimiento, en lugar del cuadro de reserva.

El Sr. Ruiz (D. Gustavo) quiso discutir la reforma con el ministro; pero el presidente de la comisión, Sr. Mellado, le advirtió que no procedía otra cosa más que oír las explicaciones y resolver luego. Insistió el Sr. Ruiz, y el ministro se retiró de la comisión, seguido de aquél.

Cuando el Sr. Ruiz volvió al seno de la comisión, ésta había aprobado la reforma, sin que ningún otro de los vocales se opusiera a ello.

Anoche salieron para Badajoz los señores Salmerón y Pedregal, para asistir a un meeting de unión republicana que ha de celebrarse en aquella capital.

El meeting, al que asistirán republicanos portugueses, será la preparación de otro que ha de verificarse más adelante y al cual concurrirán seguramente caracterizados representantes de los partidos republicanos españoles y significados republicanos del vecino reino de Portugal.

Intento de suicidio

A las tres y media de la tarde trató ayer de degollarse con una navaja de afeitar el antiguo y conocido periodista D. Juan Pérez de Guzmán, redactor que fué de nuestro colega *La Epoca*.

A la hora indicada se presentó en el domicilio de dicho señor, Libertad, núm. 2, el juzgado municipal de Buenavista, con objeto de proceder al desahucio de la habitación, por débito de varias mensualidades.

Un periódico dice que el propietario de la casa le dejaba el cuarto gratuitamente desde hace más de dos años; pero que ahora, porque así le convenía a sus intereses, le indicó que necesitaba aquellas habitaciones, aunque en cambio le cedía otras. Negóse el Sr. Pérez de Guzmán a abandonarlas, y el casero entonces intentó el juicio de desahucio.

Sea de ello lo que quiera, cuando ayer tarde se presentó el juzgado, el Sr. Pérez de Guzmán se negó a franquear la entrada, diciendo desde el interior del cuarto que no abriría, y que si se obstinaban en entrar pasarían sobre su cadáver.

En vista de esta resistencia, el guardia número 513, acompañado de otras varias personas, hizo saltar la cerradura y, al penetrar en la habitación, se encontró al señor Pérez de Guzmán, que, con aire de loco, empuñaba una navaja de afeitar.

Antes de que el referido guardia tuviese tiempo de sujetarle, el Sr. Pérez de Guzmán se infligió dos heridas en el cuello, cayendo al suelo anegado en la sangre, que salía a borbotones.

Los guardias le trasladaron a la Casa de socorro del distrito de Buenavista, en la que le fueron administrados los Sacramentos, y los médicos de guardia, señores Botella y Porta, le hicieron la primera cura.

Las heridas son dos é incisas. La primera

de más de 15 centímetros de larga, se extiende por toda la parte anterior del cuello, habiendo interesado alguna vena importante; la segunda es perpendicular a aquella, y arranca de la barba. Está interesada la tráquea.

Ambas fueron calificadas de graves. A las cinco se personó el juez de guardia en la Casa de socorro, tomando declaración al herido.

El Sr. Pérez de Guzmán, que pertenece a una de las más distinguidas familias de Ronda, es un bibliófilo distinguido y muy apreciado entre la gente de letras por su vasta erudición.

Dícese que últimamente estaba locamente enamorado de una señorita que habita en la calle de la Libertad, la cual rechazaba sus pretensiones amorosas por imposición de su familia.

Bien por esta causa, bien por los reveses de la fortuna, es lo cierto que desde hace tiempo se notaban en el suicida síntomas de enajenación mental.

Por orden del juez de guardia Sr. Rodríguez, el Sr. Pérez de Guzmán fué trasladado desde la Casa de socorro al Hospital, no obstante oponerse a ello con gran energía el herido, que conservaba su conocimiento.

El hundimiento de Price

Ayer mañana estuvo el presidente de la Audiencia de Madrid en el circo de Price, con objeto de apreciar la importancia del hundimiento.

También estuvieron los arquitectos de teatros que han de informar sobre el particular.

Créese que, tanto este informe como el de los arquitectos forenses, quedará hoy en poder del juez instructor de esta causa, Sr. Cubillo.

Estado de los heridos:

Los médicos Sres. Camisón y Bejarano visitaron, a las siete de la tarde de ayer, a don Luis Pérez del Pulgar, y según dictaminaron aquellos señores, no aparece complicación grave, si bien el enfermo se queja de dolores intensos.

D. Antonio Navarró Ramírez seguía anoche algo molesto por los dolores, sintiendo una ligera fiebre.

Los Sres. Bejarano y Barza, que le asisten, no ven motivo alguno que anuncie una complicación.

Ayer tarde se verificó el entierro del malogrado primogénito de los marqueses de Tavora.

El coche fúnebre iba cubierto de magníficas coronas, con sentidas dedicatorias.

El acompañamiento lo formaban más de doscientos cincuenta coches, ocupados por lucida representación de la aristocracia española.

Alarma en un templo

136 víctimas.

Moscom 22.—Horrorosa catástrofe. Mientras se celebraban los oficios divinos en la iglesia de Borissaglebsk, y estando el templo completamente lleno, un loco ó un criminal, dió un grito de ¡fuego! ¡fuego!

El pánico que se apoderó de la gente fué indescriptible. Todo los fieles, en confuso tropel, se hacieron sobre la única puerta del edificio, cerrándola con el empuje, pues se abría hacia dentro.

El número de personas que murieron aplastadas asciende a 136.

Hay además muchos heridos. La población está consternada.

Senado

A las tres y diez, bajo la presidencia del Sr. Montejó Robledo, y no habiendo ningún senador que tuviera curiosidad por preguntar alguna cosa, se entra desde luego en la orden del día, continuando el debate sobre el proyecto de administración local.

El señor conde de Tejada de Valdosa consume el primer turno en contra de la totalidad.

Dice que la aspiración general es a robustecer los lazos que unen al Gobierno con las corporaciones provinciales y municipales, y que para llegar a este resultado se necesita que desaparezca el carácter autonómico de esas mismas corporaciones.

Cuando gozan los pueblos de la plenitud de sus derechos políticos, no son ya necesarias las libertades locales que antes se concedían.

En concepto del orador, el proyecto ministerial no responde a ninguna de estas exigencias.

Examina algunas de las bases para la reforma de las leyes provincial y municipal, ha-

ciendo una crítica muy razonada de las mismas y oponiendo muy atinadas consideraciones.

Demuestra que con el proyecto en cuestión no se cortan los abusos, antes por el contrario, se facilita la comisión de otros mayores.

Dice que esta cuestión no debe ser política y puesto que á todos interesa por igual, hay que resolverla de acuerdo con todos los partidos, sin intransigencias, con amplitud de miras y después de oír cuantas opiniones respetables se expongan sobre el particular.

Lee la base que se refiere al art. 84 de la Constitución, y hace notar que dentro de la definición vaga del Código fundamental, caben los mismos las leyes restrictivas que las expansivas y que bien valia la pena de haber aclarado tan importante asunto para evitar en la práctica arbitrariedades y caprichosas interpretaciones.

Se queja de que no se hayan acompañado al proyecto las bases para la reforma, á fin de enterarse bien de su sentido.

Considera inútil el proyecto en cuestión y, en algunos casos perjudicial, pues cree que agrava los vicios y defectos de que adolecen en la actualidad las corporaciones populares.

Y termina excitando al ministro á que vuelva sobre su acuerdo en el punto que se refiere á la renovación de los Ayuntamientos, pues no parece sino que, como dijo muy bien el señor conde de Torrealvega, se ha previsto el caso de que el partido conservador esté en el poder dentro de dos años y tenga forzosamente que gobernar con las corporaciones fusionistas.

El Sr. Herreros de Tejada, de la comisión, le contesta, es decir, trata de contestar, pues no opone ningún argumento sólido al notable discurso del distinguido individuo de la minoría conservadora.

Congreso

A las dos de la tarde se abre la sesión bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

En el salón hay cuatro diputados que aprueban el acta y se enteran del despacho ordinario.

Jura el cargo el Sr. Gayo.

Preguntas

El Sr. Pardo y Belmonte defiende una proposición de una carretera en Fonsagrada. Al propio tiempo se queja de que el presidente de la Coruña no remite las ternas de jueces, y pide al ministro exija al presidente el cumplimiento de su deber.

El Sr. Muñoz pide datos al ministro de Hacienda respecto á los industriales de alcohol que se hayan dado de baja en la contribución.

Las reformas militares

Se da lectura á la siguiente proposición incidental:

«Los diputados que suscriben piden al Congreso se sirva declarar que, á pesar de lo dispuesto en el artículo 31 de la ley de presupuestos vigente, el Gobierno no puede tomar ninguna medida respecto á una nueva división territorial militar, por ser esto materia legislativa, según precepta el artículo 13 de la ley constitutiva del ejército.»

Palacio del Congreso 23 de Junio de 1893.

—Sardoal.—Silvela.—Muro.—Sanz Escartin.—Becerro de Bengoa »

LOS DELATORES 103

POR
EMILIO GABORIAU

puesto nunca los pies en la casa, y por el contrario, viene á pedirme á mí que lo presente?

Parecía de tanto peso la observación, que por un momento Mr. Breulh quedó desconcertado; pero Andrés, que estaba firme en sus observaciones, repuso:

—Comprendo que es una circunstancia que no se explica; pero, sin embargo, cuanto mas pienso en la escena que nos acaba de referir la señora Vizcondesa, más me afirmo en mis presunciones.

—Sin embargo, caballero.....

—Perdonad, pero me parece entrever particularidades que pueden aclarar los hechos: permitidme que volvamos á lo que ha pasado en vuestra casa. ¿No os parece extraño el proceder del sastre?

—¿Más que extraño, monstruoso!

—¿No sois una de sus mejores parroquianas?

—Ya lo creo: ¡he gastado en su casa una fortuna!

—Así, pues, es una circunstancia extraña, y quiero preguntar á la señora Vizcondesa otra

El señor marqués de Sardoal la defiende diciendo que de la respuesta que dé el presidente del Consejo, será causa de que termine ó no este debate.

La pregunta es si las reformas militares se llevarán á la práctica cuando las reformas de Gracia y Justicia.

El señor presidente del Consejo contesta que si los presupuestos son aprobados se plantearán las reformas; sino se aprueban, el gobierno usará de las autorizaciones que se le han concedido y planteará aquellas reformas tanto militares como civiles, que crea oportuno.

El marqués de Sardoal, en vista de no satisfacer esta contestación, defiende la proposición incidental presentada.

Empieza explicando lo que en derecho constitutivo se entiende por derogación de las leyes, y que la práctica constante en todo Estado bien constituido es que una Real orden sea derogada por otra, un decreto por otro, y una ley por una ley, y todo lo que no sea esto es una transgresión del derecho, como nos encontramos ahora con los decretos militares publicados en Marzo, con los cuales se quiere derogar la ley Constitutiva del Ejército.

Pasa después á estudiar lo que esto significa en un régimen parlamentario, en el que las leyes se hacen por las Cortes con el Rey, considerando sería un ataque mortal al Parlamento si una ley votada en Cortes, fuera derogada por un decreto.

Hace después extensas consideraciones sobre lo que significan las capitalidades estratégicas y el estudio amplio y detenido que hubo antes de establecidas.

Alude después á cuantos diputados están interesados en que no se modifique la división militar actual.

Tras de una larga reseña histórica de lo que fué el reino de Granada y lo que significa actualmente, declara que todos los diputados por Granada se opusieron con todas sus fuerzas á que desapareciera de allí la capitania general.

El Sr. Aparicio, que es otro firmante de la proposición, interviene en el debate, empezando por decir al Sr. Sagasta que es el único español que cree se van á aprobar los presupuestos de Guerra, tal y como están formulados.

(El Sr. Muro, presencia este debate desde la tribuna de la presidencia, mientras que el señor Becerro de Bengoa ocupa su sitio de costumbre en los escaños.)

Pone después de manifiesto la contradicción que hay entre la obra del general Lopez Dominguez y sus declaraciones, cuando en cierta ocasión impugnaba el Sr. Gamazo el presupuesto de Guerra y pedía economías, oponiéndose á ellas el actual ministro de la Guerra.

Censura una vez más las reformas del ministro de la Guerra considerándolas perturbadoras y sin fundamento lógico, esperando que el Congreso las rechace en su día en vista de las opiniones en contra que hay en toda España.

El señor ministro de Hacienda da lectura á un proyecto de ley eximiendo de los derechos de aduanas á la introducción de fusiles Mauser.

El Sr. Laserna contesta á una alusión que le fué dirigida por el marqués de Sardoal, explicando por qué se opuso y combatió la autorización que se daba en el art. 31 de la vigente ley de presupuestos, considerando que con ella podía variar el Gobierno todo cuanto quisiera en materia militar.

El Sr. Sort se ocupa también, como en debates anteriores, de la capitania general de la

Coruña, defendiendo su permanencia y oponiéndose á las reformas del general Lopez Dominguez.

El señor ministro de la Guerra interviene en el debate para contestar á los oradores que en él han intervenido.

Un incidente

El señor ministro de la Guerra manifiesta que va á tratar únicamente de la cuestión de derecho.

El Sr. Linares Rivas: ¿Pues no dijo S. S. la otra tarde que yo desconocía las cuestiones técnicas? Con el mismo fundamento niego yo que S. S. entienda de derecho.

El señor ministro de la Guerra: No he dicho semejante cosa.

El Sr. Linares Rivas. Que se lean las cuartillas.

El señor ministro de la Guerra: No necesito que se lea nada. Basta con mi palabra y digo que S. S. inventa lo que no ha podido oír.

(Estas palabras del ministro de la Guerra producen justos rumores y protestas en los bancos de la oposición.)

Defiende sus reformas, afirmando que el Gobierno cumplirá con su deber permaneciendo en su puesto hasta que los presupuestos se aprueben.

Añade que si las minorías se oponen y los presupuestos no pueden aprobarse, llevará á la práctica sus reformas. (El Sr. Cos Gayon: Dentro de la ley. El Sr. Sagasta: ¡Claro que dentro de la ley!)

Termina el señor ministro su discurso diciendo que cuando el gobierno vea la imposibilidad de aprobarse los presupuestos, pedirá á sus amigos en un voto de confianza la autorización necesaria para plantear las reformas por decreto.

El Sr. Marqués de Sardoal rectifica. Empezó lamentando que el ministro de la Guerra haya hecho las declaraciones que el Congreso acababa de oír, con las cuales está demostrado que el Gobierno no hace caso alguno de las prerrogativas del Parlamento, y que legisla á su gusto y como le parece.

Termina diciendo que es lamentable que un partido que se llama liberal, venga á dar la razón á los partidarios del absolutismo.

El señor ministro de la Guerra rectifica brevemente.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Osorno (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 44 rs. fag.; idem común á 43; id. rojo á 43,50; centeno á 22; cebada á 24; yeros á 30; lentejas á 50; alubias á 090; avena á 16; garbanzos superiores á 140; id. regulares á 120; id. medianos á 090; habas á 36; muelas á 26; guisantes á 42; harina de primera á 17 rs. arroba; id. de segunda á 16 id. de tercera á 13; salvado de primera á 22 rs. fag.; id. de segunda á 16,00; id. de tercera á 9; id. cascarrilla á 6; patatas á 4 reales arroba.

Fermoselle (Zamora).—La situación de este mercado es la siguiente.

Trigo á 41 rs. fag.; centeno á 25; cebada á 22; algarrobas á 22; garbanzos superiores á 110; id. regulares á 100; id. medianos á 060; harina de primera á 16 reales arroba; id. de segunda á 15; id. de tercera á 14; patatas á 5 rs. arroba; aceite á 65; vino blanco á 11 rs. cántaro; id. tinto á 07; vinagre á 16; aguardiente anisado á 40.

cosa: ¿Qué dijo Van Klopen al recibir la cartera en el rostro?

—Nada.

—¿Cómo! ¿Ni una palabra? ¿Aceptó el insulto sin quejarse? ¿No preguntó siquiera cómo un extraño se entrometía en sus negocios?

—No, y á la verdad que yo.....

—¿Aguardad, aguardad! ¿El sastre abrió la cartera? ¿Contó los billetes?

La Vizcondesa pareció recurrir á su memoria, y dijo:

—No lo recuerdo; estaba en el estado que podéis comprender; muy conmovida, muy turbada..... Sin embargo, me parece..... juraría que no he visto billetes en manos de Van-Klopen.

La fisonomía de Andrés estaba radiante:

—¡Mejor, mejor!—exclamaba.—Le han dicho: «Estás pagado» y se ha guardado la cartera. ¿No le ha ocurrido que Mr. de Croisenois podía tener en la cartera una carta, unas señas, además de los veinte mil francos?

—¡Cierto; todo eso es muy poco natural!

—Aún hay más: entre el total de la factura y el contenido de la cartera, hay una pequeña diferencia.

—¡Cierto!—dijo la Vizcondesa—unos ciento ó ciento cincuenta francos.

—Bien; y esa diferencia el sastre la ha devuelto?

—No, parecía muy agitado.

—¿Y no os parece también extraño que llevara tan á la mano recado de escribir?

Torrealvega (Santander).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 00 rs. fanega; centeno á 25; cebada á 28; lentejas á 40; avena á 15; garbanzos superiores á 150; id. regulares á 120; harina de primera á 17,50 rs. arroba; idem de segunda á 17; id. de tercera á 16,00; vino blanco á 24 rs. cántaro; id. tinto á 18; vinagre á 23 rs.

Malapozuelos (Valladolid).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 4,500 y 46,00 reales las 94 libras; centeno á 27; cebada á 25; lentejas á 32 reales; avena á 16; harina de primera á 16,00 reales arroba; id. de segunda á 15,00; id. de tercera á 14; salvado de primera á 18 rs. fanega, id. de segunda á 12.

Líquidos.—Aceite á 00; rs. arroba con derechos; vino tinto á 10 rs. cántaro; id. blanco á 10.

Herrera del Rio Pisuegra (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo á 44 rs. fag.; centeno á 27; cebada á 25; algarrobas á 26; avena á 17; garbanzos superiores á 120; id. regulares á 110; id. medianos á 085; muelas á 48; guisantes á 43; harina de primera á 17,00 rs. arroba; id. de segunda á 16; id. de tercera á 15; salvado de primera á 11 rs. fag.; id. de segunda á 09; id. de tercera á 07; patatas á 4 rs. arroba.

Bolsa

Cotización del 23 de Junio 1893

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	70 90	»	05
— fin de mes.....	71 00	»	10
— pequeños.....	71 25	»	25
4 por 100 exterior.....	77 40	»	05
4 amortizable al contado.....	78 45	»	15
— pequeños.....	78 60	»	30
Billetes de Cuba: 1888.....	108 15	»	»
Id. Hipotecarios de id 1890.....	98 10	00	»
— Id. céds. 5 0/0.....	00 00	»	»
Banco de España: acciones.....	371 00	»	0 75
— Id. céds. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Obligs. 5 0/0.....	00 00	»	»
C.ª de Tabacos: acciones.....	158 0	»	0 00
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	66 60	»	00
3 por 100 francés.....	97 40	»	10
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	300 00	»	»

Espectáculos para hoy

PRINCIPE ALFONSO.—Día de moda.—A las nueve.—La baraja francesa.—El chaleco blanco (banda de cornetas).—La barca nueva.

APOLLO.—A las nueve.—Via libre.—(Debut de la señorita Nasquella).—Chateau Margaux.

—La procesion cívica.—El duo de la Africana.

RECOLETOS.—A las nueve.—Don Pompeyo en carnaval.—De Herodes á Pilatos.—La ley del beso.—La fuente de los milagros.

COLON.—A las nueve de la noche.—Gran espectáculo.—La novedad del día, el valiente domador Mr. Max-Himm y Mlle. Sandowa con sus cuatro magníficos leones, y otros números de atracción.

Silla 1.ª.—Entrada general, 50 céntimos.

La superficial Vizcondesa estaba aterrada. Parecía que una niebla espesa se iba disipando delante de sus ojos.

—Además, la manera de redactar ese recibo en nombre de Mr. de Croisenois, ¿no os sorprende? ¿Se conocían acaso? Y luego, ¿por qué añadir «por cuenta de la señora Vizcondesa de Bois de Ardor»?

—¡Cierto!—dijo Mr. Breulh.—La complicidad está demostrada.

—Otra particularidad: ¿qué ha sido de la factura de Mr. Van-Klopen, factura que está ya pagada?

—¡Ah!—murmuró la Vizcondesa—bien decía yo que estaba bajo el peso de una horrible desgracia; por eso quería pedirlos un consejo.

—¡Hablad.

—¿No tengo esa factura! Mr. de Croisenois ha parecido estrujarla con indignación, y distraído, sin duda, la ha guardado en el bolsillo. Yo no me he atrevido á pedirla.....

—¿Y no os parece explicada la comedia?—dijo Andrés.—Mr. de Croisenois, que necesita vuestra influencia, ha querido apoderarse de vos por medio de esos veinte mil francos.

—¡Oh, cierto, cierto!.....

Muchas veces en su vida, la Vizcondesa se había metido en las más peligrosas aventuras por distracción, por distracción exponiendo en ellas su nombre, su reputación, su dicha.

—¡Dios mío!—murmuraba—¿por qué me apu-

Redacción y Administración: Fontanella, 44, pral. 1.º

Ayuntamiento de Madrid